



Diario / Diari

Hélène Berr
Traducción de Jaime Zulaika / Marta Roigéll
Anagrama / Empúries. Barcelona, 2009
294 y 286 páginas. 18 euros

NARRATIVA. PUEDO USAR 300 PALABRAS para hablar de los diarios de Hélène Berr y ya han comenzado a contar. Llevo 19 y temo que nada será suficiente. Sus críticas, la contraportada de sus ediciones en español y en catalán (a cuya traductora, por cierto, propongo como premio Nacional de Traducción 2009) y las fajas de sus diarios mencionan a Ana Frank y a Irène Némirovski. Pero yo creo que en realidad éstas son referencias nuestras y universales. No suyas, no concretas. Voy por 82 palabras y debo decir: Hélène Berr murió en Bergen-Belsen pocos días antes de su liberación y sus diarios van de 1942 a 1944, el periodo más demencial de la ocupación nazi de París. Pero su testimonio no es sólo importante por eso. Los textos de Hélène Berr son literatura. No sólo un recordatorio moral y valiente, no un registro, no una obligación. Sino la inercia incontrolable de una joven apasionada de la música y la literatura de quien dice Patrick Modiano en el prefacio: "Una voz y una presencia que nos acompañarán toda la vida". Estoy de acuerdo. La primera entrada (7 de abril de 1942) es inolvidable: Hélène entra al edificio en el que vive Paul Valéry y le pregunta a la portera si han dejado algo para ella. Y sí, un libro cuya dedicatoria dice: "Al despertar, tan suave la luz y tan hermoso este azul vivo". Firmado: Paul Valéry. Al leerlo doblé la página por su extremo superior. Y al terminar el libro me di cuenta de que se había esponjado, que estaba lleno de páginas dobladas y de anotaciones a lápiz. Muestra de mi entusiasmo ante una escritora talentosa, pausada y enamorada, rabiamente, de la belleza. Llevo 282 palabras y me he quedado sin espacio. De modo que termino con esta recomendación: léalo, léalo, léalo. **Lolita Bosch**

Tantas maneras de empezar

Jon McGregor
Traducción de Eduardo Iriarte Goñi
Salamandra. Barcelona, 2009
379 páginas. 18,20 euros

NARRATIVA. UN ÍNTIMO E implacable ejercicio de la memoria conduce a David Carter, el protagonista de esta segunda novela del joven McGregor, también nominada al Booker, a reconstruir y a enjuiciar su propia vida, cuestionada porque lo que le parecía de una solidez inquebrantable se le presenta ahora convertido en un teatrillo hipócrita y endeble, que pone de manifiesto la fragilidad de los iconos del bienestar, el matrimonio feliz, los hijos balsámicos, el trabajo que te hace sentir realizado. Carter va armando un puzle con los distintos episodios de su vida, que dispone sobre la trama de la novela como páginas de un álbum familiar que no sigue la cronología y en el que fotos, cartas y otras porciones

Spiegelman rompe con todo

Breakdowns

Art Spiegelman
Traducción de Ignacio Gómez Calvo
Mondadori. Barcelona, 2009
80 páginas. 21,90 euros

Por Álvaro Pons

CÓMIC. COMO EN UN JUEGO de palabras encadenadas, decir Art Spiegelman supone automáticamente responder "Maus". Pocas veces un autor y su obra se identifican de una forma tan indisoluble, llegando a eclipsarse mutuamente hasta el punto que parece que Spiegelman nace y muere con su obra sobre el Holocausto. Una afirmación falsa, pero que resulta difícil de rebatir ante la escasa producción historietística de este autor, dispersa en decenas de publicaciones. Afortunadamente, treinta años después de su primera publicación, se recupera *Breakdowns*, un volumen que recoge las historias cortas que el autor realizara durante la década de los setenta y que nos permitirá descubrir el camino que siguió el autor hasta llegar a su obra más famosa. Una senda compleja, que recorrió todo tipo de experimentación formal

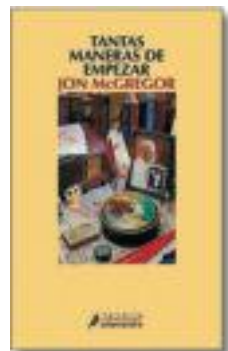


en una reivindicación constante de nuevos recursos narrativos para la historieta.

Spiegelman partió de su formación artística para ir explorando las relaciones entre diferentes artes a partir de la incorporación de préstamos estilísticos y narrativos. Con el atrevimiento y osadía de la juventud, lleva a la historieta el cubismo picassiano mientras lo enfrenta paródicamente a Mr. Potato, incorpora los elementos de los grabados secuenciales de Masserel y Ward o se apropia tanto de las experiencias de sus compañeros del *underground* de los sesenta como de los pioneros de la historieta de inicios del siglo XX.

Rompe la viñeta, el ritmo, la composición de página y hasta la propia paginación, en una actitud de rebeldía constante ante lo supuestamente establecido. Rupturas hasta el infinito que el propio autor matizará en una introducción especialmente realizada para esta nueva edición, en la que explica su pasión por la historieta y cómo llegó a transformarla en profesión, pero adoptando una postura de sanísima ironía e incluso cierto relativismo, que se unirán para formar un vitriólico ataque contra las bases del arte y la creación. Rompiendo hasta el final. ●

de memoria figuran debidamente consignadas: 'Página arrancada del *Aberdeen Press*, agosto de 1968', 'Fotografías de Kate a los ocho años'. En esta enmienda a la



totalidad de su existencia, Carter descubre que los efectos no siempre son hijos de las causas, y que en demasiadas ocasiones no son sino las circunstancias cotidianas las que toman decisiones por nosotros. El título y su inspiración metaficcional invitan al lector a entender la novela como una metáfora real de la vida, que nace y va configurándose párrafo a párrafo hasta que en principio adquiere cierto sentido: uno va *escribiendo* su vida y, cuando lleva redactadas varias páginas, descubre que algunos capítulos no se entienden, pero no pueden reescribirse, sólo releerse, y releerse es lo que hace aquí David. Y en esta complicidad tácita entre el juego de la vida y su sucedáneo, el juego de la narrativa, radica buena parte del valor de esta novela a la vez melancólica y metódica como un catálogo que, como la anterior, *Si nadie habla de las cosas que importan* (2002), revela el interés de su autor no sólo por la trama, sino por el lenguaje que la lleva en volandas. **Javier Aparicio Maydeu**

La jauría y la niebla

Martín Casariego
Algaída. Sevilla, 2009
314 páginas. 20 euros

NARRATIVA. UN DÍA Y TRES PRESENCIAS: Ander, Leandro y el escritor Ignacio Mayor. Los dos primeros son hermanos y alumnos en una escuela del País Vasco, el tercero está de gira explicando su oficio y sus libros. Ander es un adolescente que sufre acoso escolar, a Leandro le surgen dudas sobre la existencia del Ratoncito Pérez y los Reyes Magos, y a Ignacio Mayor el encuentro con un antiguo amor le supone una ligera esperanza. Con el miedo, la pérdida de la inocencia y el deseo de rescatar el ímpetu amoroso, Martín Casariego (Madrid, 1962), construye *La jauría y la niebla*, novela que acaba de obtener el II Premio Ciudad de Logroño. Los capítulos del libro se van entrelazando como si fueran relatos para ensamblar una narración que muestra a sus protagonistas como seres humanos necesitados, y sí, desde el comienzo de la novela estoy atenta a esas veinticuatro horas que pue-



den ser de vértigo y que relatan el acoso brutal a un adolescente, pues Ander es la representación de tantos casos reales. Sin embargo, y a pesar de la crueldad de lo narrado, la novela pierde fuerza de manera lenta y progresiva, pues lo que se cuenta roza lo previsible y sus personajes resultan estereotipos de buenos y malos en sus maneras, comportamiento y aspecto. También me resultan discutibles (parecen ajenos al texto) esos apuntes que esbozan un paisaje de asfixia: la madre que abofetea a su hijo por hablar en castellano o un profesor de modales educados dictando órdenes para que unos niños

que disfrutan del recreo utilicen el euskera. En esta ocasión, la letra que argumenta no convierte *La jauría y la niebla* en una crónica de desolación, y eso a pesar de Ander, el personaje más potente que define muy bien la tragedia señalando una incógnita sin respuesta: por qué y cuándo empezó todo. En la novela hay momentos intensos pero, en ocasiones, la reiteración acaba secuestrando la terrible angustia del joven protagonista en ese día aciago. Por lo menos, así lo vio y lo leyó esta lectora. **María José Obiol**

Rilke impercedero

POESÍA. LA FASCINACIÓN que ejercen en España la escritura y persona de Rainer Maria Rilke parece nutrirse de un fondo de afinidades verdaderamente impercedero que añade cada año nuevos títulos a una bibliografía tan distinguida como inabarcable. Ciertamente, Rilke era un escritor inmenso y su poesía, sus relatos, su novela y su correspondencia contienen sustancia asaz para todavía cambiar la percepción de generaciones de lectores, descubriendo con su adelantado uso de la palabra referencias, perspectivas y relaciones inauditas entre lenguaje y mundo. Es ese poder germinador universal de la obra de Rilke que en España ha repercutido no sólo en varios ensayos biográficos —el más completo de Antonio Pau (publicado, en 2007, en Trotta)— y estudios de la obra —el más lúcido de



Eustaquio Barjau, de 1980, lamentablemente ilocalizable—, sino también en incontables versiones de su poesía. Y es que —aparte de que cualquier traducción de poesía mutila del original— la de Rilke se presenta tan rica en creaciones verbales, neologismos y compuestos originales que cada traducción inevitablemente implica una exégesis y una lectura que excluye otras lecturas. No obstante, esa labor continua ha sido provechosa y ha beneficiado en gran medida las traducciones recientes. La incidencia de errores de comprensión es visiblemente menor en ellas, y, concretamente, los tres títulos en cuestión —en intachables ediciones bilingües todos— representan un paso hacia la transparencia y el sentido común. La breve y muy sagaz antología de Antonio Pau, *Cuarenta y nueve poemas*, que cuenta con una clarificadora presentación, es altamente recomendable para introducirse en la poesía de Rilke. Jesús Munárriz ha tenido el tino de reunir en *Réquiem* los cuatro poemas homenaje a muertos queridos de Rilke, entre los que cuenta una magnífica versión de 'Réquiem a una amiga muerta', dedicado a la pintora Paula Modersohn-Becker. Y en *Poemas a la noche y otra poesía póstuma y dispersa* se reúnen por primera vez los poemas sueltos que Rilke escribió durante su largo periodo de crisis creativa y existencial. La edición de Juan Andrés García Román produce no sólo placer de lectura sino respeto por su profundo conocimiento de texto, y, a menudo, asombro por los felices hallazgos de su depurada traducción. **Cecilia Drey Müller**

Rainer Maria Rilke. Cuarenta y nueve poemas. Selección, traducción e introducción de Antonio Pau. Trotta. Madrid, 2008. 137 páginas. 13 euros. **Réquiem.** Versiones españolas de Jesús Munárriz. Hiperión. Madrid, 2008. 91 páginas. 10 euros. **Poemas a la noche y otra poesía póstuma dispersa.** Edición de Juan Andrés García Román. DVD Ediciones. Barcelona, 2008. 493 páginas. 21 euros.

